

## El héroe americano en el *Canto General* de Pablo Neruda

Marina Gorri  
Universidad Nacional de Mar del Plata

### Resumen:

La riqueza del *Canto General* (1950) de Pablo Neruda permite que, aun casi setenta años después de su primera publicación en México, podamos seguir trazando nuevos recorridos de lectura. Esto se debe en parte a la diversidad de escenarios que se presentan, desde la mirada mítica en "Lámpara en la tierra" donde la naturaleza es la única que se escucha, atravesando la épica recreada en "Los conquistadores", "Los libertadores" y "La arena traicionada", hasta llegar al presente histórico del poeta. Estos escenarios se establecen sobre una línea mayormente cronológica que recrea la historia del continente americano. El siguiente trabajo, interesado en la relación entre poesía e historia, propone indagar en la construcción del héroe americano. Se atenderá a quiénes son mencionados, en qué contexto, cómo se los caracteriza y qué elementos en común comparten. Los poemas seleccionados para el análisis pertenecen al canto "Los libertadores" y "La arena traicionada". Se analizará especialmente a la construcción del héroe colectivo, en este sentido, grupos caracterizados como heroicos.

**Palabras-claves:** Neruda; poesía e historia; *Canto general*; héroe americano

*Cuando nos planteamos qué tiempos han sido mejores, miramos a sus héroes. En ellos tratamos de ver lo mejor de cada época, aunque sólo veamos sus deseos de ser de una forma o de otra y nuestras propias carencias.*

José M. Aguirre

La riqueza del *Canto General* (1950) de Pablo Neruda permite que, aun casi setenta años después de su primera publicación en México, podamos seguir trazando nuevos recorridos de lectura. Esto se debe en parte a la diversidad de escenarios que se presentan, desde la mirada mítica en "Lámpara en la tierra" donde la naturaleza es la única que se escucha, atravesando la épica recreada en "Los conquistadores", "Los libertadores" y "La arena traicionada", hasta llegar al presente histórico del poeta. Estos escenarios se establecen sobre una línea mayormente cronológica que recrea la historia del continente americano. Hablamos de recrear la historia y no recorrerla puesto que no hay un único camino para reconstruir la memoria de América. Al respecto, Osvaldo Rodríguez Pérez (1991) señala que, si bien el poemario no se propone hacer historia, la recrea desde la ficción poética. En este sentido, *El Canto General* se corre de los parámetros de la verdad histórica y propone en clave poética una nueva mirada sobre la historia del continente.

Dado el interés por esta vinculación entre la historia y el poemario, nos proponemos pensar algunos personajes presentes en "Los libertadores" y "La arena traicionada" a fin de recuperar la construcción del héroe americano. En referencia a nuestro objeto de interés, Joaquín Aguirre (1996) nos recuerda que

El héroe es siempre una propuesta, una encarnación de ideales. La condición de héroe, por tanto, proviene tanto de sus acciones como del valor que los demás le otorgan. Esto permite que la dimensión heroica varíe en cada situación histórica dependiendo de los valores imperantes. La sociedad engendra sus héroes a su imagen y semejanza o, para ser más exactos, conforme a la imagen idealizada que tiene de sí misma. Independientemente del grado de presencia real de las virtudes en una sociedad determinada, ésta debe tener un ideal, una meta hacia la que dirigirse o hacia la que podría dirigirse.

Es decir, pensar a los héroes es reconocer aquellos valores que una sociedad estima, o en este caso, que el poeta reconoce como positivos. Nos referimos al poeta puesto que él es quien oficiará de guía a lo largo de los cantos, ya que opera como historiador/ testigo y lleva a los lectores por distintos momentos de la historia americana. El hablante lírico se reconoce a sí mismo como "el cronista de todas las cosas", cuyo deber es denunciar, dar voz. "Yo estoy aquí para contar la historia. Desde la paz del búfalo/ hasta las azotadas arenas" afirma en las primeras páginas de "Lámpara en la tierra" y, más adelante, en las últimas líneas de "Alturas de Macchu Picchu", dirá "yo vengo a hablar por vuestra boca muerta", dando cuenta de su papel de representante. La construcción "contar historia" es rica semánticamente puesto que la acción de contar posibilita la presencia de múltiples personajes, voces, tonos, escenarios y enfoques. Por otro lado, también implica que el hablante sabe, ya sea porque leyó o escuchó, y por lo tanto nos puede referir sobre lo sucedido. Además, el verbo "contar" junto con el título del poemario, *Canto General*, nos permite trazar una genealogía con los cantares de gesta como el *Mío Cid*

### **"De la tierra surgen sus héroes"**

El recorte temporal y espacial que hemos realizado inicia en "Los libertadores" con Cuauhtémoc en México en el año 1502 y finaliza en Chile con González Videla a mediados del siglo XX en "La arena traicionada". Estos cantos se estructuran de manera diferente y varían en extensión; tienen en común el gran escenario épico que establecen al abordar las hazañas, las derrotas y las luchas de diversos pueblos americanos contra la opresión. Las escenas que se ofrecen van desde la resistencia al avance de la conquista con Cuauhtémoc o Lautaro hasta el movimiento sindicalista en Chile por parte de los obreros. En poco más de cien páginas

estos dos cantos logran ser lo suficientemente abarcativos como para pensar en la posibilidad de una identidad americana común y, a su vez, reconocer las luchas particulares de cada región.

El primer poema de nuestro recorte es "Los libertadores", ubicado al inicio del canto homónimo. Este texto se posiciona como una bisagra entre el pasado y el presente. Allí el hablante lírico traza una línea entre los conquistadores ubicados en la sección anterior y los defensores de la libertad que se mencionarán. Con tono de anuncio, casi a modo de pregón el hablante dice:

AQUÍ viene el árbol, el árbol  
de la tormenta, el árbol del pueblo. De la tierra suben sus héroes como las hojas por la savia,  
y el viento estrella los follajes de muchedumbre rumorosa, (...)  
Aquí viene el árbol, el árbol nutrido por muertos desnudos, muertos azotados y heridos,  
muertos de rostros imposibles, empalados sobre una lanza, desmenuzados en la hoguera,  
decapitados por el hacha, descuartizados a caballo,  
crucificados en la iglesia.  
(71)

La metáfora del héroe como árbol que brota de la tierra, nos habilita a pensar que la respuesta natural a la injusticia producida y causada a partir de la conquista es el surgimiento de estos libertadores. Asimismo, marca un ciclo entre vida y muerte, cada época de injusticia genera sus propios muertos, sus héroes y susárboles.

A continuación, se da inicio al desfile de héroes con figuras como Fray Bartolomé de las Casas, Lautaro, San Martín, Miranda, José Miguel Carrera, Manuel Rodríguez, Simón Bolívar, Antonio de Castro Alves, José Martí y Emiliano Zapata, en otros. El perfil de los héroes es variado en matices; hallamos militares, poetas, religiosos, guerrilleros, políticos y escritores. A su vez, ellos pertenecen a diversos territorios tales como Argentina, Chile, Uruguay, México, Cuba, Haití, Brasil, etc. Algunos de ellos, como Artigas o San Martín, son considerados héroes ya en el discurso histórico hegemónico, pero otros como Lautaro, Zapata y Castro Alves carecen de ese reconocimiento institucionalizado. Entonces la primera observación que podemos realizar es que el poemario recupera figuras que la Historia oficial margina o valora de otra manera y les asigna un nuevo lugar u ofrece otra perspectiva.

Reconocemos que la figura del héroe en la literatura es tradicionalmente solitaria, como lo evidencia la anterior lista. La tradición los exhibo en tanto individuos que destacan entre la multitud: basta recordar a Teseo, Hércules o Eneas en la Antigüedad Clásica, pasando por *La chanson de Roland* en la Baja Edad Media; hasta el *Amadís de Gaula* en el Renacimiento español. Si bien el plural existe, héroes, pareciera que otra condición heroica fuese la

individualidad. Al tomar una figura de nuestro poemario, por ejemplo, en San Martín, el "gran libertador americano", podemos observar cómo se lo recorta entre la multitud: "San Martín, otros capitanes/ fulguran más que tú, llevan bordados/ sus pámpanos de sal fosforescente, / otros hablan aún como cascadas, / pero no hay uno como tú..." (98). Hay una distancia generada por el pronombre "tú" y el sujeto "otros". El hablante lírico se vale de deícticos para establecer diferencias; y aunque esto sucede en la mayoría de los poemas, también hallamos héroes grupales, es decir, colectivos señalados como heroicos. Quizás esta variación se deba a que, como explica Araya, "Frente a la épica clásica, medieval, renacentista y neoclásica, el *Canto General* de Neruda presenta características que provienen de la transformación de algunas ya existentes en la tradición multiseular del género y otras que son originales, propias de dicho poema, a nuevos tiempos, nueva épica". (Araya: 137)

A estas palabras de Araya sigue la pregunta: ¿cómo es esta nueva épica? Consideramos que parte de la respuesta puede encontrarse en la configuración de los héroes. Pese a que nuestra propuesta es considerar la construcción del héroe americano, resulta imposible abarcar a todos los personajes en la extensión de este trabajo. Por lo tanto, solo tomaremos algunos de estos grupos heroicos: los guerrilleros, los mineros y los sindicalistas ya que representan una variante respecto del modelo de héroe singular. Si –como dijimos en nuestras palabras iniciales al citar a Aguirre– "[e]l héroe es siempre una propuesta, una encarnación de ideales", ¿qué ideales detentan estos sujetos que pertenecen a comunidades de la vida ordinaria? ¿Cómo se construye su identidad? ¿Qué valores y acciones los definen? A simple vista se puede apreciar que comuneros, sindicalistas y mineros forman parte del proletariado en términos marxistas y dan cuenta de la vena política del poeta. El compromiso ideológico atraviesa todo el poemario y dialoga con el tiempo de producción. Recordemos que el libro se publicó fuera de Chile, ya que este cambió su rumbo político al establecer una alianza con Estados Unidos durante la Guerra Fría. En consecuencia, el partido comunista fue vedado y Neruda, perseguido, se vio obligado a huir.

### **Los comuneros, los sindicalistas y los mineros**

En esta sección del trabajo nos centraremos primero en cada grupo heroico y luego aproximamos algunos comentarios sobre los puntos de contacto y diferencias. El primer poema es el XVII de "Los libertadores" titulado "Los comuneros del socorro" (1781) que inicia así:

Fue Manuela Beltrán (cuando rompió los bandos  
del opresor, y gritó: "mueran los déspotas")

la que los nuevos cereales desparramó por nuestra tierra.  
(91)

El título del poema nos ubica en tiempo y espacio, Colombia en el año 1781. Por ese entonces, la región formaba parte del virreinato de la Nueva Granada. Manuela Beltrán dio inicio a una revuelta. En esa primera y compleja oración, a través del uso del paréntesis, el hablante lírico aglutina dos conjuntos de acciones distintas, les otorga una jerarquía y marca una simultaneidad. Al revelarse contra la opresión colonial, Manuela promovió un espíritu combativo. Sin embargo, el hablante invierte el orden y destaca que fue ella "la que los nuevos cereales desparramó por nuestra tierra". Es que, si bien se hace referencia a una heroína en singular, la acción que de ella se destaca es la propagación del espíritu de lucha. A su vez, la imagen de Manuela dispersando semillas nos remite a una idea anteriormente señalada, que los héroes surgen de la tierra. El poema sigue:

Fue en Nueva Granada, en la villa del Socorro. Los comuneros sacudieron el virreinato  
en un eclipse precursor.

Se unieron contra los estancos, contra el manchado privilegio,  
y levantaron la cartilla de las peticiones forales.  
Se unieron con armas y piedras, milicia y mujeres, el pueblo, orden y furia, encaminados hacia  
Bogotá y su linaje  
(91)

Luego de situar espacialmente los hechos, los comuneros cobran protagonismo y Manuela desaparece o se integra a la multitud. A ellos se los destaca por ser los precursores de los movimientos independentistas. La imagen del eclipse es altamente explicativa, ya que es un bloqueo producido por un cuerpo que se proyecta de tal manera sobre otro que lo bloquea, en este caso, bloquea su poder. La comparación con este fenómeno natural da cuenta de la fuerza que puede alcanzar un pueblo ensamblado. En esta línea, el hablante recalca al repetir "se unieron" el enlace del grupo tanto entre sí como en contra de los opresores. De este modo, los comuneros tienen como fortaleza la suma de todas las individualidades desde los hombres, niños, mujeres hasta la milicia y también un claro enemigo contra el que combaten de manera organizada.

El segundo grupo, los sindicalistas, se ubica en "Recabarren (1921)" perteneciente a "Los libertadores". Al igual que el anterior poema, se inicia con un nombre propio, con un héroe singular. En este caso se dedican numerosos versos a Luis Emilio Recabarren el fundador del Partido Comunista chileno. Nosotros solo hemos recortado algunos versos donde se observa la relación entre él y los sindicalistas:

Organizó las soledades. Llevó los libros y los cantos hasta los muros del terror, juntó una queja y otra queja, y el esclavo sin voz ni boca, el extendido sufrimiento, se hizo nombre, se llamó Pueblo, Proletariado, Sindicato, tuvo persona y apostura.

(137)

En estos versos se pueden reconocer dos momentos. El primero, cuando Recabarren agremia a los obreros, a los esclavos "sin voz ni boca". En este sentido, el papel de este político chileno será el de reunir, agrupar y fortalecer a todos aquellos que están siendo explotados. El segundo momento se produce una vez conformada la agrupación, cuando éste cobra entidad propia: "tuvo persona y apostura". A continuación, el hablante nos da más detalles sobre este nuevo sujeto colectivo:

Y este habitante transformado  
que se construyó en el combate, este organismo valeroso,  
esta implacable tentativa, este metal inalterable,  
esta unidad de los dolores,

esta fortaleza del hombre, este camino hacia mañana, esta cordillera infinita,  
esta germinal primavera,  
este armamento de los pobres, salió de aquellos sufrimientos, de lo más hondo de la patria, de lo más duro y más golpeado, de lo más alto y más eterno  
y se llamó Partido.

(137- 138)

La suma de las soledades, combinada con organización, brinda como resultado un sujeto colectivo: el partido comunista. La palabra "organismo" con la que se lo caracteriza, da cuenta de la vida presente en este cuerpo político. Además, por medio de paralelismos establecidos a partir del pronombre demostrativo "esta/ este" el hablante lírico nos detalla que el partido se constituye a partir y en contra del dolor de los pobres. Este héroe colectivo se presenta como "fortaleza del hombre (...) camino hacia mañana". El poema prosigue diciendo:

Partido Comunista

Ese fue su nombre.  
fue grande la lucha, cayeron  
como buitres los dueños del oro.

(138)

Este héroe colectivo, refugio de los explotados y pobres, combate contra aquellos que se enriquecen a costa de los no privilegiados. La comparación con los buitres se ve fortalecida más adelante en "La arena traicionada", donde el poeta descalifica a todos los aprovechadores y codiciosos del suelo americano.

Finalmente, está el grupo de los mineros que se encuentra en "Los hombres del nitrato":

Yo estaba en el salitre, con los héroes oscuros, con el que cava nieve fertilizante y fina  
en la corteza dura del planeta,  
y estreché con orgullo sus manos de tierra.

Ellos me dijeron: "Mira, hermano, cómo vivimos,  
aquí en «Humberstone», aquí en «Mapocho», en «Ricaventura», en «Paloma»,  
en «Pan de Azúcar», en «Piojillo»".

Y me mostraron sus raciones de miserables alimentos,  
su piso de tierra en las casas, el sol, el polvo, las vinchucas, y la soledad inmensa.

Yo vi el trabajo de los derripiadores, que dejan sumida, en el mango  
de la madera de la pala  
toda la huella de sus manos.

Yo escuché una voz que venía desde el fondo estrecho del pique, como de un útero infernal,  
y después asomar arriba una criatura sin rostro, una máscara polvorienta  
de sudor, de sangre y de polvo. Y ése me dijo: "Adonde vayas, habla tú de estos tormentos,  
habla tú, hermano, de tu hermano que vive abajo, en el infierno". (189)

Este poema, a diferencia de los dos anteriores, se ubica en "La arena traicionada" y no da cuenta de un momento histórico. A su vez, presenta al hablante lírico en primera persona quien comenta la visita a las minas en un pasado indefinido. Como se mencionó en las palabras iniciales, el poeta oficia de testigo/ cronista, esto lo evidencian las formas o construcciones verbales "vi", "me dijeron", "me mostraron" y "escuché", ya que apelan a los sentidos de la vista y el oído.

Por otro lado, de los tres poemas que hemos comentado, este es el primero donde aparece la palabra héroe. Sin embargo, este sustantivo se ve modificado por "oscuro", que junto con "...criatura sin rostro, / una máscara polvorienta/ de sudor, de sangre y de polvo" disuelve la identidad de los mineros. En este mismo sentido los versos: "...que dejan sumidas en el mango/ de madera de la pala/ toda huella de sus manos. /" también diluyen la identidad de los trabajadores; consideremos que las huellas digitales dan cuenta de la individualidad, ya que son únicas e irrepetibles. Estos héroes lejos están de los personajes épicos tradicionales cuya fuerza o valentía hiperbólica los exalta. Más bien se destacan por lo humano que se hace palpable en ellos a través del "sudor", "el polvo", "el piso de tierra", "las vinchucas", "la pala", entre otros elementos. La mirada sobre los trabajadores hace resonar las palabras presentes en "sobre una poesía sin pureza" ya que se valora lo terrenal, lo cotidiano. Los héroes pertenecen a la clase obrera puesto que sacrifican parte de su humanidad en sus labores.

Los tres grupos y sus respectivos poemas comparten, en primer término, la presencia de un sujeto singular que podría ser considerado héroe, pero que solo se presenta para contribuir a estas agrupaciones. Es decir, aunque nuevamente podemos hallar construcciones nominales referentes a un individuo se produce un salto entre el modelo del héroe solitario que toma protagonismo de aquel que lo cede puesto que invita a otros a actuar y combatir. Cambiamos de héroe para admirar, a un compañero para imitar, de un sujeto a una organización, de un individuo a un colectivo de lucha. Pareciera, según el poeta, que estos nuevos tiempos demandan de una actitud de liderazgo y unión, más que de estrellato individual. Se requiere de una conciencia sobre el poder de lo colectivo. Tanto Manuela Beltrán como Recabarren o el hablante lírico no se establecen como cabeza de tal o cual agrupación, más bien funcionan como chisperos que avivan la llama de la fuerza del pueblo y aportan confianza sobre lo que pueden lograr juntos. Además, el hablante lírico hace foco en lo popular, los héroes se encuentran entre la gente común que se organiza con un propósito. Quizás dentro de esta última apreciación final podemos correr a los "héroes oscuros" quienes debido a sacrificio que implica su trabajo reciben esa denominación y necesitan de la voz del poeta para "hablar de [sus]tormentos".

### **Bibliografía**

Aguirre, José María (1996) "Héroe y sociedad: el tema del individuo superior en la literatura decimonónica", *Espéculo, Revista Electrónica*, N°3, junio. Disponible en: <http://letras-uruguay.espaciolatino.com/aaa/galazvivarweldenalicia/traslashuellasdeneruda.html> Último ingreso: 18/07/2019

Araya, Guillermo (1978) "El *Canto General* de Neruda: poema épico lírico" en *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, Año 4, (7/8), 119-152.

Bosch, Rafael (1975) "El *Canto General* y el poeta como historiador" en *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 1, (1), 61-72.

Costa de, René (1979) *The poetry of Pablo Neruda*. Disponible en: <https://the-eye.eu/public/Books/Poetry/The%20Poetry%20of%20Pablo%20Neruda.pdf> Último ingreso 20/02/2019

Neruda, Pablo (1935) "sobre una poesía sin pureza" en *Caballo verde para la poesía*, 1, 5.

----- (1983) *Canto general*. Capital Federal, Buenos Aires: Ediciones Orbis